

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 527

Madrid, 6 de Marzo de 1930

PRECIO: 15 CÉNTS.

## LA PALABRA VIVIFICADORA

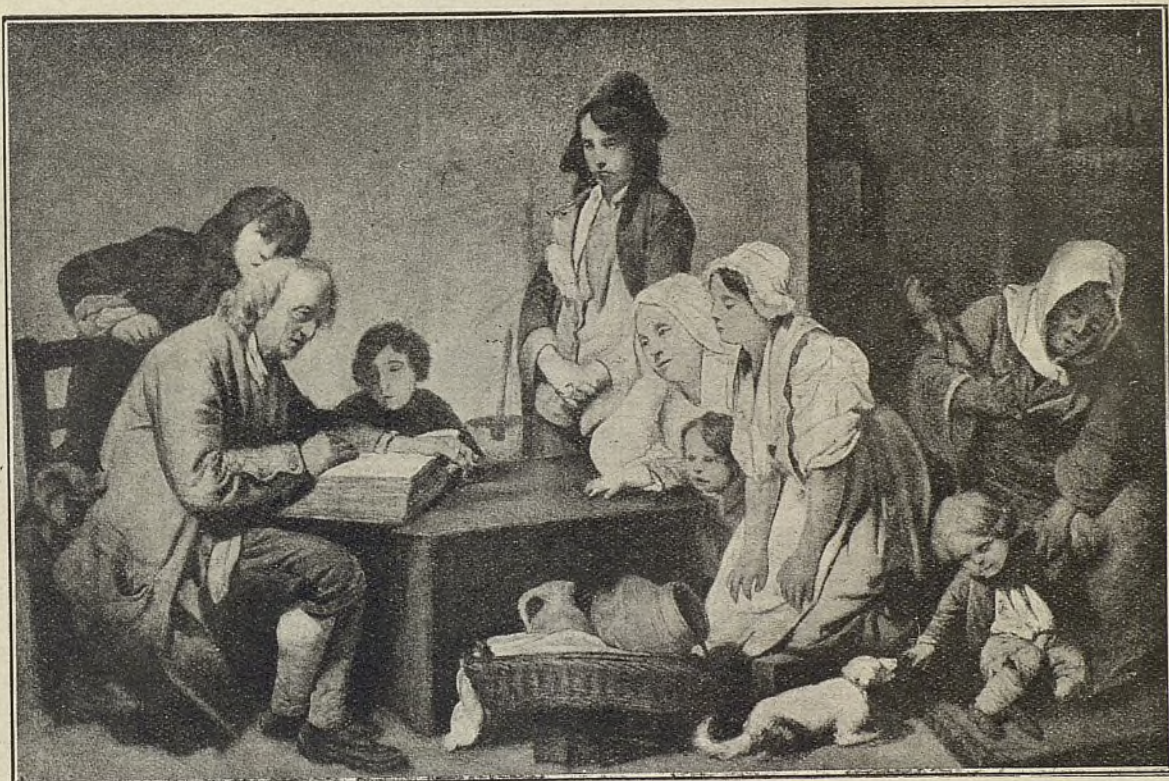
**Q**UIÉN es el que no necesita orar frecuentemente por un divino avivamiento? ¿No obraríamos sabiamente si pidiéramos sin cesar el poder vivificador de Dios, el Señor y Dador de vida...? «Así no nos volveremos de Ti:

ritual a los sordos, y entonces la fe viene como el resultado de tal manera de oír.

¿Pero cómo podrán oír, si no hay quien predique? La predicación es, por eso, un medio, del cual Dios se sirve para levantar a los que están muertos en sus peca-

vuelos a Dios para servirle y esperar a su Hijo del cielo, el cual nos librará de la ira que vendrá.

Pero los pecadores, no sólo son vivificados por la predicación de la Palabra, sino muchas veces aun por su simple lec-



LA BIBLIA EN EL HOGAR

vida nos darás e invocaremos tu nombre.»

El Señor tiene muchas maneras de vivificar a su pueblo, y una de ellas es su Santa Palabra. «Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos, porque con ellos me has vivificado». «Esta (tu palabra) es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado», son algunas de las exclamaciones que brotan del corazón de David.

Y es obvio que Dios se vale de su Palabra como un medio de vivificar a los que están muertos en sus pecados. «La fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios». Hay un oír natural, y un oír espiritual. El oír que acaba en la fe salvadora es el oír de aquel que ha sido vivificado por la Palabra. Dios usa de ella para levantar a los muertos y dar un oído espi-

ritual a los sordos, y entonces la fe viene como el resultado de tal manera de oír. Muchos que oyeron la predicación del apóstol Pedro fueron compungidos de corazón, y los que recibieron su palabra, fueron bautizados, y fueron añadidas a los discípulos en aquel día como unas tres mil personas. El procónsul Sergio Paulo deseaba oír la Palabra de Dios, y poco después la creía, maravillado de la doctrina del Señor. De una manera misteriosa, que no podemos explicarnos, los hombres son renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la Palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.

La Palabra del Evangelio, al ser predicada, viene a nosotros, no en palabras solamente, sino también en poder y en el Espíritu Santo; con el resultado lisonjero de que los hombres son regenerados y

Abundan los casos en que la venta de un Evangelio y su sencilla lectura, sin la enseñanza de ningún misionero, ha bastado para la conversión de un alma y ha dado lugar a la fundación de una iglesia, en un sitio que nunca antes había sido visitado por un predicador cristiano. La lectura de la Biblia tuvo una gran parte en las conversiones en Berea, adonde Pablo y Silas fueron a predicar después de haber dejado Tesalónica, y se nos dice que los bereanos fueron más nobles que los tesalonicenses, porque habiendo recibido la Palabra con toda solicitud, sin embargo, escudriñaban todos los días las Escrituras, las estudiaban diariamente para ver si las cosas que aquéllos predicaban estaban en conformidad con la Palabra escrita. Y añade el Sagrado Texto: «Así que creyeron mu-







todos los que, alegremente, dejan las redes del mundo por las redes del Cielo.

El trabajo de las Sociedades Bíblicas beneficia a todos. ¿Os dáis cuenta del valor filológico de su trabajo? A los traductores de otros tiempos, verdaderos creadores de las lenguas modernas, como Lutero en Alemania, Laurencio en Suecia y Calvino en Francia, revisor de la versión de Olivetan y llamado «el padre de la lengua francesa», sigue una larga lista de eruditos, a quienes las Sociedades Bíblicas han hecho posible la tarea de verter la Biblia a más de 860 lenguas y dialectos.

La Palabra de nuestro Padre Celestial en las lenguas de nuestra madre terrena, ¡qué ideal tan hermoso!

¡Las reglas más sanas de moral, los símiles de más rico estilo, las leyes de más justa disciplina y los consejos de más cariñoso amor, todo entretejido con un brillante hilo conductor, único que ha sido dado a los hombres para llevarlos a la eterna bienaventuranza!

La Sociedad Bíblica Británica, la primera entre sus hermanas, tenía hasta fines del año pasado traducida la Biblia o porciones de ella a 608 lenguas y dialectos, y este año añadió 10 más a ese bonito número. En caracteres de relieve para ciegos ya están publicados libros bíblicos por esta Sociedad en 39 lenguas.

¡Apriétanse las mallas! ¡Repáranse las redes!

El número de los colportores en el año pasado era en todo el mundo 967 hombres, perteneciendo 457 a la gran China y Corea y 203 a la laborintica India, Birmania y Ceilán, un Imperio de 40 lenguas.

¡Cuántas cuerdas! ¡Cuántos pescadores!

Lo que fué la obra de los cinco colportores portugueses lo muestra el total de 59.892 ejemplares vendidos en el año 1929. Ayudemos a esta obra con nuestras oraciones y manifestemos con nuestras colectas el aprecio en que tenemos a la Sociedad Bíblica.

Cada año ella dirá al Señor, imitando un poco la frase de Pedro: ¡Hay tanto que hacer todavía, Maestro! Aun tiene el mundo manchas de obscuridad impenetrable, como en el Tibet. A veces las puertas se cierran con estruendo, como en la Rusia. Son desgarrones profundos por donde el pez se escapa... «Mas en tu palabra echaré la red» (Lucas, V, 5).

¡Y la pesca milagrosa se va haciendo, gracias al Maestro!

Sumaron en el año pasado más de 235.000 libras esterlinas los donativos, suscripciones y legados hechos a la Sociedad, y más que eso se gastó sólo en traducciones, impresión y acarreo de las Escrituras por el mundo. Sólo dos de los



La Agencia de la Sociedad Bíblica, en Madrid.

ciento veinticuatro años de historia de la Sociedad excedieron a éste en gastos. La salida total de ejemplares en el mismo fué de casi *once millones y medio*, la mayor registrada en la historia de la difusión de la Biblia.

¡La pesca ha de ser milagrosa, pues la Palabra no volverá a Dios vacía!

EDUARDO MOREIRA

Coimbra.

oooooooooooooooooooooooooooo

### El «Osservatore Romano» sobre la Sociedad Bíblica.

SABIDO es que el Vaticano tiene por órgano oficioso (casi oficial) el *Osservatore Romano*. Esto da especialísimo interés a lo que este diario publicó con fecha de 3 de Septiembre de 1929, bajo el título *Cifras*:

«La Sociedad Bíblica de Londres ha festejado el CXXV aniversario de su fundación. He aquí, con esta ocasión, algunas cifras interesantes acerca de su trabajo. El número de Biblias puesto en circulación el año pasado ha sido el de 11.399.540, cifra que representa el máximo desde la fundación de la Sociedad. Actualmente, más de 1.500 Biblias son impresas cada hora en los establecimientos de la Sociedad, lo que indica que el número de Biblias que serán puestas en circulación durante el año corriente, excederá los 13.000.000. El número de Biblias salidas de los establecimientos de la Sociedad, desde su fundación, se acerca a los 400.000.000. De la cifra, vendidas en el año pasado, de 11.399.540, lo han sido en Inglaterra 912.733 contra 885.703 vendidas en el año anterior. Todo lo demás ha sido esparcido en las colonias inglesas y en el Extranjero. Durante los ciento veinticinco años, la Sociedad ha recibido casi 5.000.000 de libras esterlinas para ayuda de sus trabajos. La impresión

de millones de Biblias ha costado, en el mismo período de tiempo, casi ocho millones. La diferencia se ha cubierto con las ventas.

»Sería muy interesante una estadística sobre la actividad editorial nuestra, católica, por lo que respecta a los libros sagrados, para poner los resultados en frente de estos datos citados. Pudieran bien ser superiores; pero, relativamente, si se piensa en un solo centro de divulgación, creemos no equivocarnos al decir que nosotros estaríamos en pasivo. En pasivo, por lo que toca a la lectura de los textos, amada y difundida en todas las clases; en pasivo, por lo que hace a los esfuerzos para hacerla amar y difundir.

»Sin embargo, no carecemos de iniciativas que subvengan a esta necesidad en Italia. Pero, indudablemente, requieren un arrojito, una concordia de propósitos bastante mayores. Hasta por esto: los 400 millones de Biblias que en ciento veinticinco años la Sociedad londinense ha puesto en circulación, no se limitan, en efecto, a los muros de Londres o a los confines ingleses de los dominios. Corrieron por todas partes en los países católicos, entre nosotros. Es la riada continua, y si no fuese por otra cosa que por oponer un dique a esta invasión, que crece y se intensifica, los católicos deberíamos oponer los textos sagrados corroborados con el magisterio de la Iglesia».

\*\*\*

Nos parece que el móvil de la competencia es pequeño para empresa tan grande como la difusión de las Sagradas Escrituras; pero, sea como quiera, nos agrada ver que éstas son difundidas, en una u otra forma. No necesitan, ciertamente, «humana corroboración».

oooooooooooooooooooooooooooo

### Algunas razones por qué creo en la Biblia.

Toda cosa buena es enseñada en la Biblia.

Ninguna cosa mala se enseña en la Biblia.

Sus profecías se han cumplido al pie de la letra.

Sus milagros son incuestionables, y nadie puede contradecirlos con razón.

Sus preceptos son universales y para todas las generaciones.

Por dondequiera que va lleva el saber, la prosperidad y la civilización.

El obedecer sus leyes trae la salud al cuerpo y al alma.

Los enemigos se hacen hermanos y el odio es reemplazado por el amor.



## De las Memorias de un colporteur

Incidentes todos del año 1929.

EN Mollerusa me acerqué a un grupo de hombres y les ofrecí la Biblia.

— No tenemos tiempo — me dicen, según costumbre en nuestro país.

A poco llega un joven, y al ver que yo vendía la Biblia, me dice:

— Estuve mucho tiempo en el servicio militar, en Marruecos; gran parte de él, en el hospital, enfermo. Sentía mucha necesidad, como religioso que soy, de leer la Biblia. La pedí al cura del regimiento muchas veces, contestándome que no la tenía a mano, pero que, de un modo u otro, procuraría complacerme. Cansado ya de esperar el libro tan deseado, le dije: «Siento mucho, señor cura, que se haya interesado tan poco en proporcionar el pan del alma a quien lo desea tanto como yo. Soy religioso, señor cura, educado en el gran convento de Bellpuig, que guarda los restos de los condes de Cardona y Medinaceli». El caso es que pasé todo el servicio militar sin que el cura me dejase la Biblia. Hoy, que tengo oportunidad, la compro con gran contento.

\*\*\*

— Siempre trae usted libros tristes — me dice un barbero en San Vicente —; ¿no tiene otra cosa?

— Pero, ¿es que hay algo en el mundo mejor que la Biblia? — le respondo —, Ni todos los libros del mundo, juntos, tienen el valor de la Biblia, pues por ella podemos conocer a nuestro Padre Celestial y a nuestro Salvador. Y así seguí, hablándole un poco.

— Tiene razón el señor — interrumpió un anciano —. Yo he leído la Biblia, y la leo y nunca en mi vida, he sentido más gozo que cuando he tenido la Biblia encima de mis rodillas. No dejes que pase la oportunidad; cómprala hoy y léela, y nunca más dirás que sea un libro triste.

Así, pues, las palabras dichas por aquel anciano interesaron al barbero, y me compró una Biblia.

\*\*\*

— Siempre, usted, con los buenos libros de la Pasión — me dice una buena señora, en Olesa de Montserrat —. No sé si usted se recuerda que el año pasado le compré dos estuches de Evangelios. No puede usted figurarse lo contentas que estuvieron mis amigas, a quienes no fué posible venir a ver la Pasión (en Olesa se representa tradicionalmente, todos los años, un drama sacro sobre este asunto), cuando les dije que lo que representan en Olesa, y mucho más, está en los Evangelios. Los leyeron todos en pocos días; y para que vea usted si les interesó la lectura, que este año me han pedido seis estuches.

— ¿Viene usted de muy lejos? — le dije.

— Sí, muy lejos; de cuatro horas de Berga, a lo último del Pirineo. Allí no te-



Un colporteur ofreciendo las Escrituras.

nemos curas ni médicos; pero, créame, que el mejor cura son los libros que usted vende. Nunca los curas nos han dicho cosas tan buenas como las que leemos allí.

\*\*\*

En Calella, gracias al Señor, tuve buenas oportunidades para la venta de la Biblia. El sitio donde proyectaban «Ben-Hur» era lo más céntrico del pueblo; así que no quedó nadie en la localidad que no haya oído pregonar el Santo Evangelio, la vida auténtica de Jesús de Nazareth, como se lee en los Evangelios. La gente, deseosa de conocer la infancia, vida y muerte del Señor, compraban los Evangelios con mucho gusto. Algunos, al salir del cine, me daban las gracias por el libro tan bueno y tan barato que les había vendido. «Diez céntimos le he dado por un Evangelio — me dijo una mujer —, pero ahora quiero toda la colección. Así, nunca olvidaré a quien más amo en este mundo, al Señor Jesucristo.»

\*\*\*

En Mataró esperaba muy buenos resultados, ya que la feria prometía estar muy concurrida; pero no fué así.

— Tome usted los libros, y márchese del pueblo — me dijeron dos señores.

— ¿Podría saber con quién tengo el honor de hablar? — les pregunté.

— Con el alcalde y el juez de la ciudad de Mataró.

— ¡Tanto gusto, señores alcalde y juez! Pero no puedo creer que a un ciudadano español, bien documentado y con su patente industrial, digan ustedes de echarle de la ciudad. Ni tampoco prohibirme la venta, llevando yo mi patente. Hace veinticuatro años que las autoridades en algunos pueblos me dicen que no se puede vender la Biblia. Tribunales competentes de justicia tenemos, tan dignos como las demás naciones, ¿por qué no se les hace intervenir? Porque ustedes saben como yo que no pueden prohibir este Libro. Así, pues, ni me marché, ni dejé de vender.

— Bueno — dijeron —, no venda más.

Y la verdad es que, como pasé parte de los días defendiendo mis derechos contra los subordinados de las autoridades, las ventas fueron flojas.

\*\*\*

Estando en esta conversación pasó un joven militar, de esos cabos de montes, me dice, después de saludarnos:

— Aquí llevo la Biblia que le compré el año pasado, va conmigo, dando turnos de una parte a otra, por estos montes haciendo planos. Es mi compañera; no paso un día sin leerla. No llevo de vacaciones más que la Biblia y una Geografía, de modo que no puedo prescindir a causa de mi trabajo. Todos los ratos de ocio son para la Biblia. Yo vivía, como le dije a usted el año pasado, sin freno. Pero con la lectura de la Biblia, ya dicen los soldados que están a mis órdenes que no soy el mismo. Soy feliz porque sé que el Señor murió por mí. Ahora vivo tranquilo.

\*\*\*

— No nos cansaríamos nunca de escucharle — me dice una mujer de Olot —. ¡Qué bueno es todo eso que usted nos habla del Nacimiento de Jesús, del Sembrado de la Samaritana, el Hijo Pródigo! ¡Qué bien estaría usted de cura en nuestro pueblo y qué bien nos sentiríamos al lado de usted! Nunca los curas nos leen cosas tan buenas, que, si no fuera por pecar, diría, señor de la Biblia, que nuestros curas se han olvidado de Dios.

— Los hombres — respondo — somos flacos y podemos engañarnos. Pero la Biblia, los Evangelios, no nos engañan nunca porque es la Palabra de Dios.

EMILIO MIR



Un colporteur chino.

Suscríbese a ESPAÑA EVANGÉLICA



# ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

## Precios de suscripción.

### España y Portugal:

Un año . . . . .	8 pesetas.
Semestre . . . . .	4 »
Paquetes de 10 a 50 ejemplares . . . . .	6 »
por ejemplar al año; de 51 ejemplares en adelante . . . . .	5 »

### Extranjero:

América, Francia e Italia, un año . . . . .	10 pesetas.
Semestre . . . . .	5 »
Paquetes de 10 ejemplares en adelante por ejemplar al año . . . . .	8 »
Los demás países: un año . . . . .	15 »
Semestre . . . . .	8 »
Paquete de 10 ejemplares o más a por ejemplar al año . . . . .	12 »

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

APARTADO 4.024

oooooooooooooooooooooooooooo

# CRÓNICA

## La difícil vuelta.

No puede negarse el movimiento de simpatía y de esperanza con que fué generalmente acogido el actual Gobierno. Sus propósitos de «volver a la normalidad», de «pacificar los espíritus», no podían menos de encontrar un eco favorable en el corazón de un pueblo que había venido sufriendo pacientemente un régimen de dictadura, hacia el cual experimentaba el aborrecimiento que la realidad ha venido a revelar. Pero ahora viene la realidad a demostrar también, que no era tarea fácil la que el nuevo Gobierno había acometido. Volvieron los profesores a sus cátedras, los estudiantes a sus clases, los militares encarcelados a sus regimientos. Pero las cosas no vuelven a lo que antes eran. Ni es posible, ni es deseable. Los que se imaginaron que todo se arreglaba cerrando un paréntesis o reanudando el hilo de la Historia, allí donde se había roto, tendrán que ir comprendiendo que estos retornos, en la vida de los pueblos, como en la de los individuos, son imposibles. Como dijo Jorge Manrique:

«De que vemos el engaño,  
y queremos dar la vuelta,  
no hay lugar».

Pese al refrán de que «al cabo de los años mil vuelven las aguas por do solían ir», el hecho es que ni son las mismas aguas, ni las riberas ofrecen el mismo aspecto. Va siendo cada vez más evidente que no podemos volver atrás. Los años no pasan en balde; ni aun aquellos a los cuales se aplique la famosa frase fernan-

dina de «los mal llamados años». Los seis años últimos han producido cambios muy notables en nuestra vida nacional. Bajo un régimen que se preciaba de apolítico, se ha ido acumulando la pasión política, para manifestarse ahora con una fuerza y calor inesperados. Todos los problemas se plantean de nuevo. Cuestiones hacia las cuales el pueblo parecía antes sentir la más profunda indiferencia se discuten ahora con ardor. Cortes, libertad, responsabilidades, Constitución, régimen político, son temas que apasionan y mueven a nuestro pueblo. Esta realidad innegable es la que exige, según muchos, la convocación de Cortes Constituyentes; y esta realidad es la que obliga a otros a reconocer que, aun sin ser convocadas como tales, las Cortes que en las actuales circunstancias se elijan serán necesariamente Constituyentes. Estamos en verdadero periodo constituyente.

Sería impropio de nuestro semanario formular vaticinios. Una esperanza nos será perfectamente lícito expresar como españoles y como cristianos evangélicos, y es que, cualesquiera que sean los cambios que el porvenir tenga reservados para España, nuestra nación entre en una vida más digna, más abundante y más libre que la que hasta ahora ha vivido; y que, al entrar en ella, lo haga por los caminos más llanos, más claros y más pacíficos posibles.

## Hospicianos.

La muerte de cerca de veinte niños en el Hospicio de Granada, por la equivocada administración de un medicamento de aplicación difícil, ha levantado una vez más el velo que oculta las dolorosas deficiencias de nuestros establecimientos públicos de caridad. No en balde el lenguaje popular pone en la palabra «hospiciano» una expresión de indecible lástima. Es una palabra triste que oculta, en casi todos los casos, una realidad más triste todavía. El caso de Granada es solamente una manifestación aguda de un estado general de abandono y negligencia. El Dr. Medinaveitia ha dicho que aquel Hospicio no es peor que la generalidad de los Hospicios de España. Insuficiencia de personal, insuficiencia de preparación en el personal, insuficiencia de locales y de elementos materiales. Sería muy fácil entrar en comparaciones con lo que en otras partes se hace para el bien de los niños, a quienes la sociedad debe especial atención y cariño como compensación, en cuanto sea posible, a la desgracia que obscureció sus vidas en los primeros años. Pero se nos tacharía de malos patriotas.

Hay gentes para quienes el patriotismo consiste en la estúpida actitud del avestruz, que oculta la cabeza debajo del ala o en la arena, para no ver el pelígro. Es mejor ignorar nuestras deficiencias y creernos el pueblo más educado, más progresivo y más caritativo de la tierra. Es mejor aún fomentar devociones rutinarias, poner una placa en la puerta

de cada casa y decir después que «el Corazón de Jesús reina en España». ¡Qué sabrán algunas gentes de lo que significa real y verdaderamente, el Corazón de Jesús!

## Ley seca.

Una amiga nuestra, y amiga de España, nos envía desde los Estados Unidos un folleto, en que se trata de la campaña que los partidarios de la revocación de la ley seca están haciendo en aquel país. Nuestros lectores habrán notado en la Prensa española la frecuencia de noticias, en las cuales se procura desacreditar el régimen de prohibición de bebidas alcohólicas, y de dar la impresión de que una gran parte del pueblo americano desea su abolición.

Conviene tener en cuenta que la prohibición hiere los intereses materiales y egoístas de multitud de empresas e industrias que realizaron en días pasados en América, y que están realizando actualmente en otras partes, negocios enormemente lucrativos. El tráfico de bebidas alcohólicas es en algunos países uno de los más fuertes. Como muchos tráficos, está completamente desprovisto de sentido moral. Los beneficios pecuniarios son su única mira. Estos enormes intereses creados no se resignan a perder su fuerza, y encuentran en parte de la Prensa americana, un instrumento de propaganda. En cambio, la prohibición no favorece directamente a ninguna empresa industrial o comercial. Es defendida por las Iglesias, por las Universidades, por las Corporaciones de carácter ideal y humanitario. Sus beneficios se dejan sentir en los hogares, en las familias, en la vida diaria de millones de hombres y mujeres.

La parte mejor y más numerosa del pueblo americano mantiene la prohibición y está dispuesta a impedir a todo trance que se abra de nuevo la puerta al cortejo de miseria, delincuencia, enfermedad y locura, que el uso de las bebidas alcohólicas traía consigo en años pasados.

Es un experimento radical, hondo, difícil, el que está haciendo América del Norte con la prohibición. Quien sienta algún interés por los problemas que afectan a la salud y la felicidad de los pueblos, tiene que adoptar una actitud de simpática curiosidad, por lo menos, hacia tal experimento; y tiene que reconocer que, para entrar en lucha con intereses tan fuertemente atrincherados como los intereses materiales del tráfico de bebidas alcohólicas, hacen falta motivos nobles y propósitos bienhechores.

C. ARAUJO GARCÍA

## Una omisión.

Por un lamentable descuido, al ajustar el número anterior, quedó olvidado consignar que la gacetilla titulada «¿Marcha atrás?», estaba reproducida del diario madrileño *El Sol*. Conste así, porque es de justicia.

Este número ha sido revisado por la censura.



## INFORMACIÓN EVANGÉLICA

### Reunión de Oración Unida. Unión Cristiana de Jóvenes.

Esta noche, a las ocho en punto, en la Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18, Madrid.

#### Conferencias de Cuaresma.

El Domingo próximo, a las ocho de la noche, tendrá lugar en la Iglesia del Noviciado la primera conferencia de Cuaresma.

El próximo miércoles tendrá lugar, a las ocho de la noche, la segunda conferencia de la Sociedad de Esfuerzo Cristiano (Beneficencia). Versará sobre el tema «Concepto cristiano de Dios», y estará a cargo de D. Elías Araujo.

#### Sus primeras armas.

Siguiendo la serie de prácticas de predicación por los alumnos del Seminario Evangélico Unido, realizadas en las últimas semanas, en los púlpitos de algunas de las Iglesias de Madrid, tuvimos últimamente el placer de escuchar a Daniel Mir, de Barcelona, y a Ernesto Araujo, de Madrid. Tuvo aquél a su cargo el sermón del culto de la noche del Domingo 23, en la Iglesia del Noviciado, tomando, para su meditación, el pasaje de «La mujer cananea». No era la primera vez que el joven Mir predicaba, pues lo ha hecho ya algunas veces ante la congregación de Sans, en Barcelona, a la cual pertenece. Pero si lo hacía por primera vez en Madrid y en púlpito, que lo han colocado entre los primeros, del país las predicaciones del inolvidable pastor Tornos, en anteriores tiempos, y en nuestros días, la predicación del Rdo. Lindegaard. El Sr. Mir desarrolló, con sumo acierto, su tema, sacando de él sanas enseñanzas sobre la fe, la humildad y la confianza. Fué escuchado con mucho interés.

Otro joven, y con él quedó cerrada la serie, Ernesto Araujo, ocupó el púlpito de la Iglesia de Beneficencia, en la noche del miércoles de la semana pasada. Otro púlpito, que aun hoy causa temor a muchos de los predicadores; y, sin embargo, el joven Araujo habló con toda facilidad de palabra y con toda desenvoltura, ofreciendo a su numeroso auditorio un bien cuidado sermón, en la forma y en el fondo, sobre el caso de Juan y Jacobo, solicitando del Divino Maestro sentarse el uno a la diestra y el otro a la siniestra en el Reino de los Cielos. El hecho de tratarse del hijo segundo de nuestro entrañable amigo D. Adolfo, nos obliga a poner un punto en los juicios tan merecidos que el sermón obtuvo por parte de todos.

Los cuatro alumnos que han sido escuchados, han recibido muchas felicitaciones por su trabajo. Honran al Seminario, y honran a la Obra de Dios en España. De ellos hay derecho a esperar mucho.

Nuestra felicitación más efusiva.

#### Málaga.

Tenemos mucho gusto en reproducir algunos párrafos de la interesante Memoria que hemos recibido, firmada por el secretario D. Facundo García. Felicitamos a esta Unión, por un año de vigorosa labor y de francos éxitos.

«Con motivo del aniversario de la fundación de esta Sociedad, se han celebrado varios actos: en primer lugar, una hermosa conferencia, por nuestro querido pastor y presidente honorario, D. Claudio Gutiérrez Marín, sobre el tema: «Juventud, divino tesoro», con el cual, como siempre, obtuvo muchas felicitaciones.

«Al siguiente día se celebró una bonita velada por el elemento artístico de esta Unión, resultando del agrado de todos.

«Y, como final de estos actos, el próximo día se realizó un reparto de 250 panes a los pobres; acto éste, para nosotros, el más hermoso de los realizados.

«El 18 de Agosto se verificó una excursión a la barriada de Los Rubios, al objeto de visitar a D. Enrique Rodríguez y su distinguida familia, siendo los excursionistas amablemente agasajados por dicho señor.

«Con motivo del aniversario de la muerte de nuestro querido D. Manuel Carrasco, se celebró una significativa velada necrológica, en la cual se puso de manifiesto el recuerdo dejado en todos por el difunto.

«Igualmente fué depositada una corona de flores sobre la tumba donde reposan sus restos; y en este acto, nuestro pastor nos dirigió una hermosa plática, ensalzando la memoria del difunto prohombre evangélico y aconsejándonos sigamos todos el camino por él señalado.

«En 7 de Diciembre se celebró una conferencia, por el Sr. Gutiérrez Marín, sobre las impresiones recibidas en su viaje a París, Bruselas, La Haya, describiéndonos, de una manera clara, la vida en dichas capitales en todos sus aspectos, relato que nos dejó a todos muy complacidos.

«De memorable podrá considerarse la excursión realizada a la hacienda «El Retiro» (Churriana), el 15 de Diciembre, por un numeroso grupo de socios y sus familiares. En esta excursión tuvimos el honor de ser acompañados, por vez primera, por personas, para nosotros muy queridas, y a quienes profesamos toda clase de respetos y consideraciones, estrechándose una vez más los lazos de amistad y haciendo todos votos por el engrandecimiento de esta Unión.

«Como final de año se ha celebrado una magnífica velada literariomusical, en la cual hizo su presentación la Rondalla Unionista, resultando dicho acto del agrado de todos los concurrentes.

«Por primera vez se ha celebrado una

rifa-regalo de diversos objetos, donados por varios socios y personas simpatizantes con nuestra obra.

«Además, se han celebrado varias reuniones, entre ellas, una dedicada a referir los actos celebrados en Barcelona con ocasión del II Congreso Evangélico Español, clases bíblicas, reuniones de tertulia, ensayos de himnos, etc., etc.

«Hemos tenido la satisfacción de adquirir un piano en condiciones magníficas de precio, para lo cual nos han ayudado muy eficazmente los amigos de nuestra entidad.

«Se han celebrado 12 Juntas generales y otras tantas de Directiva, reinando en todas ellas un completo compañerismo, a pesar de que cada cual ha expuesto su criterio con entera franqueza.

«Tanto los jueves, como los Domingos se han visto los cultos de la iglesia muy concurridos, por un buen número de socios y sus familias, siendo de desear esta vaya en aumento.

«Como antes os dijimos, ha sido muy pequeña nuestra labor; pero, no obstante, esta Junta saliente deja la Sociedad en un momento de gran entusiasmo, que a toda costa es necesario mantener, y aun aumentar, para que la Unión Cristiana de Jóvenes, de Málaga, llegue a estar muy alta entre sus compañeras de nuestra querida patria.

«No queremos terminar esta Memoria sin antes dirigir nuestro más cariñoso saludo a los señores que integran el Comité holandés, que ayuda a esta hermosa obra de Málaga, así como también a D. Enrique Rodríguez y D. Claudio Gutiérrez, directores de la misma, de los cuales tantos cariños, consejos y favores tenemos recibidos.»

#### Nueva Junta directiva para 1930.

Presidente, D. Diego Arroyo Morales; vicepresidente, D. Manuel Triano Bravo; secretario, D. Facundo García Hernández; tesorero, D. José Rubio García; bibliotecario, D. Antonio Rodríguez Navas; vocal 1.º, D. Manuel Díaz Sanguinetti; vocal 2.º, D. Antonio Navarro Ruiz; vocal 3.º, D. Andrés Ruiz Ruiz.

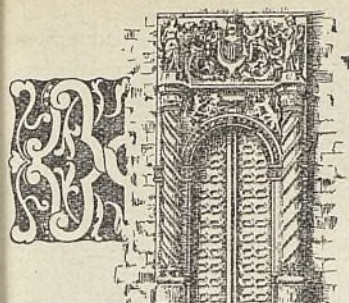
**Los articulitos últimamente publicados con el título «De la vida espiritual», son debidos a la pluma de la señora D.ª Dora Gobat de Rappard.**

#### Nuestra Estafeta.

F. T., Burjasot. — No nos explicamos cómo no ha recibido los números del periódico. Le hemos repetido el envío de los tres últimos. Hemos enviado todos los publicados, de este año, a D.ª V. de la en Rosario, y seguiremos enviándolos.

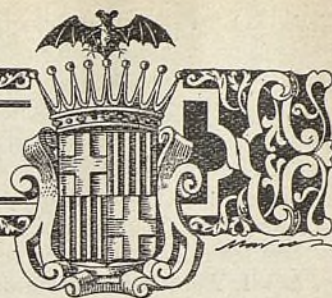
V. M., Monzón. — Recibido el giro. Al nuevo suscriptor se le remitieron todos los números publicados en este año. Sin duda se perdieron en la posta. Repetimos el envío de los seis primeros.





# MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

POR  
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

Escribí por aquellos días también a un condiscípulo del mismo Seminario de Tarragona, sobre el Protestantismo, incluyéndole un tratado de controversia, y se enamoró tanto de mis creencias, que me escribió la siguiente carta:

«Barcelona, 14 de Enero de 1862.

»Sr. D. Antonio Vallespinosa.

»Querido amigo y de mi mayor aprecio: Por conducto de Mayol, acabo de enterarme de la que le dirige, y, en vista de su contenido, al momento he tomado la pluma para decirte, brevemente, que, si tuviese recursos, al instante volara para darte un tierno abrazo; mas si encontrases quien me abonara el viaje y me protegiese como a ti, escribemelo, que estoy dispuesto a quitarme mis hábitos y ponerme los tuyos, y disfrutar de tu felicidad.

»Contéstame, lo más pronto posible, a la calle de Estruch, número 8, piso 1.º Adiós, y dispón de tu s. s., *Simón Piera*.

Como tuve pronto que partir para Inglaterra, quedó suspendida mi correspondencia con aquel estudiante.

El doctor Valentín Mañosa me escribió también con el objeto de que me volviera al Romanismo, como se ve por la carta que sigue:

«Tarragona, 7 de Enero de 1862.

»Sr. D. Antonio Vallespinosa. — Gibraltar.

»Muy señor mío y apreciado discípulo: El doble título de sacerdote y maestro de usted (pues recordará que lo fui cuando usted estudiaba Gramática), no me permiten mirar con indiferencia la gran desgracia de usted. Pocos días hace que lo sé; pero fué tan grande mi sorpresa, que no acababa de creerlo. ¡Cómo! ¿Es posible (me decía a mí mismo) que Antonio Vallespinosa, aquel joven que antes era de una conducta irreprochable, haya tenido la deplorable desgracia de abandonar la religión católica? ¡Y esto, no un seglar, sino uno que la Iglesia había admitido ya a la alta dignidad del orden eclesiástico! ¿Es posible? ¡Oh, desgracia, digna de llorarse con lágrimas de sangre! ¡Oh, profundo abismo de la miseria humana! ¡Ay, amado discípulo mío! Por Dios, retroceda usted, retroceda usted, y si no, está perdido para siempre. En el mismo momento de recibir la presente, cambie usted de resolución. Todavía hay tiempo. Apártese del abismo. ¡Por Dios! Dé usted una mirada de arrepentimiento

a su divino Salvador, que le está aguardando con los brazos abiertos; ¡una mirada filial a la Virgen santísima, a aquella tierna y amorosa madre, que, ciertamente, le admitirá al seno de su misericordia! Créame usted, le aprecio de veras: se lo digo todo para su bien.

»Si tiene usted alguna duda, que le detenga en el camino de la iniquidad, sirvase usted proponérmelas, que yo, con el auxilio de Dios, se la dispare; y así, el mismo Señor, por este medio, iluminará su entendimiento. Salga usted pronto de esa tierra. Yo me ofrezco a usted para hacer los pasos que convengan para que el superior eclesiástico le admita otra vez al seno de la Iglesia.

»Mande y disponga de su afectísimo seguro servidor, que queda rogando para la conversión de usted, *Valentín Mañosa*, presbítero.

A este sacerdote, que siempre he respetado, y aun respeto, por sus cualidades personales y extenso conocimiento religioso, contesté con la siguiente.

«Gibraltar y Enero de 1862.

»Sr. D. Valentín Mañosa. — Tarragona.

»Muy señor mío y apreciable catedrático: Recibí su favorecida, fecha del 7 del presente, y, visto su contenido, debo decir a usted que estoy sumamente complacido de ver la amabilidad y candidez con que expone sus pensamientos en la carta que ha tenido a bien dirigirme, si bien no podía esperar otra cosa de una persona que, por la gracia de Dios, está adornada de tantos méritos y virtudes.

»Como ministro de la Iglesia Romana, cumple usted su misión, procurando atraerme a su seno; mas yo creo cumplir con la mía, siguiendo lo que me dicta mi conciencia, pues *Omne quod non est iuxta conscientiam peccatum est*. Esta máxima bíblica es mi norte para obrar, como debe también serlo a cualquiera que se precie de verdadero cristiano.

»Presumo, doctor Mañosa, que usted, como filósofo, sabrá muy bien que el hombre está dotado de razón (quién más, quién menos), y, en consecuencia, de la facultad de raciocinar, y el que raciocina, muchas veces cae en la duda.

»La Iglesia Romana, en sus numerosos dogmas, tiene una gran parte que se opone a la palabra de Dios escrita y al criterio del hombre; y de aquí, cuando empezaron a nacer mis dudas. Me dirá usted que estoy obligado a salir de ellas. Estoy conforme con usted. Proponíanse

las dudas o dificultades en la clase, y el señor catedrático, en vez de explicarlas, decía: «No hay tiempo para ello.» A veces daba soluciones evasivas al caso, y cuando se le insistía, hacia del que le preguntaba burla y escarnio, tratándole con modales groseros, ante la numerosa y respetable clase, hasta que, por último, preferíamos callar y quedarnos con las dudas. En vista de eso, ¿cómo podía saberse la verdad? Usted me contestará: «Recurrir a otra parte.» Pues bien, cabalmente, es lo que he hecho. Me vine a Gibraltar, y aquí, con respuestas razonables y profundos escritos que he leído, he muerto el aguijón que tanto roía mi conciencia. La Biblia Sacra, libro inspirado por el Espíritu Santo, es de donde sacan la materia para refutar todo argumento que se presente atacando la religión de Cristo.

»Otra de las causas que me hacían dudar de la religión romana era, Dr. Mañosa, el orgullo y burla que muchos ministros hacen de su religión.

»En cuanto a lo primero, no hay más que entrar en el palacio arzobispal de Tarragona, y queda uno saciado de ello. El que tiene menos es, a decir la verdad, el señor Arzobispo. Esta falta, a mi modo de pensar, se pospone a la humildad y mansedumbre de nuestro divino Redentor. En cuanto a lo segundo, sólo le explicaré un caso, sabido por todos los clérigos de la diócesis.

»El Sr. Calvo (1), regente de todo el arzobispado, como verdaderamente se le puede llamar, puesto en el confesonario, se le acercó un penitente para descubrirle su corazón, y después de instarle repetidas veces a que le manifestara su cómplice de un pecado de palabra, el penitente, en vista de que le negaba la absolución, temeroso de Dios, se vió obligado a descubrirle.

»Noticioso del cómplice, mandóle comparecer, teniendo que sufrir la vergüenza, natural al hombre en un acto de esta especie, y de aquí el gran escándalo que se siguió. Ahora bien, ¿qué es lo que se propuso dicho señor en ese horrible caso? Que el penitente, su cómplice y demás que saben este deplorable caso, hayan aborrecido para siempre la confesión.

»Y no es esto todo. El Papa Benedic-

(1) El Sr. Calvo fué hijo de un panadero del Grao, en Valencia. Dejó sus estudios eclesiásticos y siguió los de abogado. Fué cabo del batallón de milicia de su pueblo. Reconciliado con su amigo el prelado, cantó misa, se hizo canónigo, siendo el bajá de palacio y de toda la diócesis de Tarragona.



to XIV, 1749, en cuatro Breves prohibió, bajo pena de excomunión, preguntar al penitente su cómplice, en virtud de los enredos que de esto se originaban. El señor Calvo, que no podía alegar ignorancia, porque se lo dijeron en sus barbas, sin duda quedó excomulgado. ¿Y qué caso hace de la excomunión? Lo mismo que Napoleón cuando fué excomulgado por Pío VII. Y si los hombres que deben estar al frente de estas creencias se rien y mofan, ¿qué no harán los que dudan de ellas?

»En vista de lo referido no dejaré de conocer, Dr. Mañosa, que hice bien en apartarme de tal religión y abrazar sólo la que se halla escrita en la Palabra Santa.

»Que Dios guíe a usted por el buen camino, es lo que desea su servidor, Antonio Vallespinosa.»

No tardó mucho en contestarme el doctor Mañosa, mas estando ya en vigiliias de embarcarme, dejé que contestara mi amigo D. Pablo Sánchez, quien le incluyó un tratado suyo, impreso, que refutaba los principales errores de la Iglesia Romana. El Dr. Mañosa, por toda contestación, escribió un libro en contra, que como auguró mi amigo Giolma, le valió un canonicato. Algún tiempo después fué nombrado arcipreste de la catedral de Teruel.

(Continuará.)

oooooooooooooooooooooooooooo

## Esfuerzo Cristiano

El deber de ayudar al pastor.

Dom., 16 de Marzo.

Ex., 17, 8-13.

### Lecturas diarias.

Lunes . .	Orando por el pastor.	Rom., 15, 30-32.
Martes . .	Ayudando voluntariamente . . . . .	Hech., 6, 1-7. 1.ª Cor., 12, 28.
Miércoles	Fieles en el peligro. . .	2.ª Tim., 4, 6-12.
Jueves . .	Sostenimiento gene- roso . . . . .	1.ª Cor., 9, 1-14.
Viernes .	Imitando la fe . . . .	Heb., 13, 7, 17 y 18.
Sábado .	Asistiendo a los cultos	Heb., 10, 19-25.

### Sugestiones.

En este punto no es aventurado afirmar que muchos cristianos españoles no han comprendido aún su deber de ayudar a su pastor. Los esforzadores están llamados a dar en sus respectivas iglesias el ejemplo que tales cristianos necesitan. Es muy de temer que algunos crean que el trabajo del pastor sólo consiste en predicar o en escribir para algún periódico religioso, y como ellos se juzgan incompetentes para estos trabajos, suponen que ningún auxilio pueden prestar a su pastor. Pero, precisamente, en el trabajo pastoral, en el servicio de la Iglesia, en la obra de propaganda, en todo cuanto se relaciona con el sostenimiento, servicio y extensión del Evangelio, es donde tienen las Sociedades de Esfuerzo Cristiano su esfera de acción.

### Ilustraciones.

Es un buen servicio para la Iglesia o ayuda al pastor la distribución de *Trata-*

*dos religiosos*. En esta esfera, las Sociedades pueden hacer una buena obra, pueden prestar un verdadero auxilio. Debe admitirse la manera *mejor* de realizar esta obra. No sería, *quizá*, prudente que los jóvenes fueran distribuyendo tratados por un paseo público; pero sería muy propio que fueran a distribuirlos en la puerta de una fábrica a la hora en que salen los trabajadores.

Se auxilia también al pastor, tomando un grupo en la Escuela Dominical. Esto impone al esforzador la obligación de estudiar cuidadosamente la lección que debe explicar a los niños de su grupo.

### Temas para pensar.

¿Cuál es el primer auxilio que debemos prestar al pastor? ¿Por qué debemos ayudarle? ¿Debemos dejarle solo en su trabajo?

### Pensamientos.

Es una verdadera desgracia que el pastor solo, tenga que hacer todo el trabajo de la Iglesia. — A. R. Wells.

Una oferta de auxilio hecha a un pastor, nunca está de más. El pastor debe conocer que se le quiere auxiliar, y que se desea encontrar alguna manera de auxiliarle. — A. R. Wells.

### Sociedades infantiles.

Sirviendo al Señor en vuestros juegos.

Dom., 16 de Marzo.

Sal. 16, 5-11.

¿Qué cosa es el juego? ¿Cuál es el objeto de los juegos? ¿Qué otra palabra podéis decir en lugar de la palabra juego? ¿Cuándo es el juego un pecado? ¿Cómo sabéis que Cristo está con vosotros en vuestros juegos? ¿Cómo podéis ayudar a otros jugando? ¿Qué pensáis que hacía Jesús cuando era pequeño?

oooooooooooooooooooooooooooo

## Escuela Dominical

### Parábolas del Reino.

16 de Marzo.

Mat., 13, 31-33, 44-52.

TEXTO ÁUREO: *El Reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo.* — Romanos, 14, 17.

*El crecimiento del Reino.* — La parábola del grano de mostaza ilustra el crecimiento del Reino. El contraste entre la pequeñez de la simiente y el desarrollo considerable de la planta proporciona a Jesús una figura de lo que sucederá con su Reino. Aunque sea, al parecer, cosa muy pequeña, ha de extenderse hasta cubrir la tierra. Jesús reconoce la humildad de los orígenes del Reino. El mismo ha nacido de una humilde joven galilea; ha crecido en una aldea obscura; ha sido carpintero; sus primeros discípulos, hombres sencillos e ignorantes. La primera generación de cristianos, «no muchos sabios, no muchos nobles, no muchos poderosos». Sin embargo, en menos de un siglo, el Evangelio se ha extendido por Palestina, Siria, Asia Menor, Grecia, Italia, España y Africa. «Somos de ayer

— decía Tertuliano — y llenamos el mundo.»

*La influencia del Reino.* — La parábola de la levadura enseña que el Reino de Dios ha de penetrar gradualmente, con su influencia transformadora, en toda la sociedad humana. Empieza por transformar al individuo, creando y desarrollando en su corazón una vida nueva. Por medio de los individuos transforma las familias; por medio de las familias llega a transformar la sociedad. El Evangelio ejerce esta acción transformadora de una manera pacífica, y a veces silenciosa: por la persuasión, por el ejemplo que alcanza el corazón y la conciencia.

*El valor del Reino.* — Es la lección principal de las parábolas del tesoro escondido en el campo y de la perla de gran precio. Los bienes del Reino de los Cielos son de un valor tan elevado, que el hombre debe estar pronto a cualquier sacrificio, para asegurar su posesión. La única diferencia consiste en que en la primera parábola, el hombre encuentra el tesoro sin buscarlo, ni aun sospechar su existencia; mientras que en la segunda, el mercader descubre la perla preciosa, porque se ha puesto en el camino en que era natural que diera con ella, más tarde o más temprano. Unos encuentran la vida eterna de un modo inesperado, como pasó con el carcelero de Filipos; otros, después de haberla buscado mucho tiempo, como el eunuco etiope.

*La separación del Reino.* — La parábola de la red echada en el mar, es una parábola del Juicio final. El Reino de Dios, en su desenvolvimiento histórico, encierra una mezcla de buenos y de malos; pero este estado imperfecto cesará cuando el Juicio final haya hecho la separación entre estos elementos opuestos.

Estas notas explicativas han sido tomadas, en su mayor parte, del excelente librito de Enrique Bosio, *Parábolas de Jesús* (1), que recomendamos a nuestros lectores.

(1) Profesor Enrique Bosio, D. D. *Parábolas de Jesús*. Montevideo, 1926. Precio: 2 pesetas.

## TESORO DIARIO

Nos anuncian que el Calendario bloc, titulado **Tesoro diario**, que tiene una hoja para cada día con un texto de las Escrituras e indicación de la porción señalada por la Unión Bíblica, se rebaja de precio desde el 1.º de Marzo, quedando reducido a

Una peseta el ejemplar.

Los pedidos pueden dirigirse a  
EL EVANGELISTA,

Craywnickel, 11, 2.º, 2.ª, Barcelona, o a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º-MADRID

Teléfono 17.933

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA  
CERVANTES, 28. MADRID